

EL IDEAL

Año II. Núm. 29
Tarragona 20 Septiembre 1913

Precios de suscripción

Trimestre Pesetas 0'50
Número suelto. 0'10

Periódico Republicano Radical

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla de Castelar, 10, bajos

LAS RANAS, PIDIENDO REY

«Esos»... reformistas de Melquiades Alvarez, están pidiendo a gritos, que les llenen el comedero o, lo que es lo mismo, que les den el Poder.

La gritería reformista se hace cada vez más ensordecedora, a medida que se acerca el mes de Octubre, época anunciada para dar la alternativa a D. Melquiades.

Y ¿que reformas harán esos... reformistas, cuando se hallen en el Poder?

Los artículos insertados por el aprovechado joven e inteligente reformista D. Luis Zulueta en el diario de Barcelona *La Publicidad*, son todo un programa, son toda una revelación. Nos fijaremos en el que ha publicado últimamente con el título «Antiguallas».

«Los tiempos han cambiado—dice—pero aquí les han quedado a los Gobiernos ciertos dejos y resabios, ciertas reliquias y supervivencias, verdaderas antiguallas que no sólo por respeto a los altos derechos de la ciudadanía, sino también mucho más modestamente en nombre de la estética y del buen gusto deberían pasar a la historia» Hemos subrayado las palabras que antecedan y que el articulista repite más adelante por qué sobre ellas queremos llamar la atención de nuestros lectores.

«Cuáles son esas antiguallas, esos «dejos» y «resabios», esas «reliquias» y «supervivencias» de los Gobiernos monárquicos de España? «El primero—dice Luis de Zulueta—es la censura telegráfica y telefónica» ¡Ah! El segundo, añade, «son las denuncias contra la prensa» ¡Oh! El tercero, sigue, es «la táctica policiaca de seguir ostensiblemente a ciertas personas de ideas radicales» ¡Uh! «Otro anacrónico resorte de Gobierno—dice—es poner dificultades al derecho de reunión y usar frecuentemente de las consabidas y gastadas frases «seremos inflexibles», «se mantendrá con todo rigor el orden público», «sobre los culpables caerá todo el peso de la ley» ¡Qué barbaridad!

Pues bien, señores: los reformistas de Melquiades Alvarez vendrán al Poder, para suprimir, de una vez para siempre, esos ominosos y desdichados resortes de Gobierno. A Luis Zulueta no se le ocurre decir otra cosa en su artículo «Antiguallas». Naturalmente, no puede decir más.

Sin embargo, algo hay de estimable en los artículos del Sr. Zulueta, y ese algo es la sinceridad. Gastados ya los resortes políticos de «prometer mucho y no hacer nada», Zulueta no hace, en la oposición, un programa extenso y radical que ya sabe que no ha de po-

der cumplir en el Poder y para no engañar al público y no defraudar esperanzas, se contenta con anunciar lo único factible y viable dentro de la actual situación. Ya es bastante.

Nos extraña que, por tan poca cosa, los hombres del reformismo hagan el sacrificio de pasar el Rubicón, pero es lo que se dirían ellos, en su interior: «por mucho menos lo han hecho otros!» Y tienen razón.

Los que no tienen razón, son esos cándidos que pregonan, por todas partes, que Melquiades Alvarez y compañeros mártires se pasan a la Monarquía de buena fe, creyendo que podrán así hacer mucho en bien de la Patria. Si Melquiades Alvarez, Zulueta, Pedregal, Lamana y otros reformistas creyeran tal cosa de buena fe, no tendrían el talento que se les ha supuesto y que nosotros no les negamos. ¿Quién no ve, tan claro como la luz del día, por corto que sea de entendimiento, que la Monarquía en España es incompatible ya no con la democracia sino con los más rudimentarios progresos y adelantos de la civilización? Los que aseguran otra cosa en apoyo de don Melquiades y C.^o no son tan cándidos como suponíamos: son unos vivos que preparan el terreno para seguir el mismo camino de los reformistas. O sino, al tiempo.

Lo que dice el Sr. Zulueta en sus artículos es la demostación bien palmaria de la impotencia reformista. Hemos subrayado sus palabras: las reformas que nos anuncia son reformas de estética y de buen gusto. Es decir, reformas superficiales, de pintar la fachada, dejando los cimientos carcomidos y el interior de la casa hecho una porquería; reformas que sólo efectúan al exterior, como el que estrena un traje y lleva la camisa sucia; reformas que no llegan al alma, a lo hondo y a lo más íntimo del organismo. Esto es, los reformistas vendrán, como vulgarmente se dice, a «vestir el muñeco».

«Reformas de estética y de buen gusto»: ese es todo su programa. Pero de los problemas más importantes y esenciales de nuestro País, nada dicen... por que, en efecto, nada pueden hacer. De modo que, una vez más, se realizará el ridículo parto de los Montes y no tendremos, con los reformistas en el Poder, la regeneración esperada, ni mucho menos.

«Reformas de estética y de buen gusto», pero quedarán en pie, el magno problema de la miseria y de la despo-

blación de España, el vergonzoso analfabetismo que nos pone a la cola de las naciones civilizadas, la falta de trabajo y el encarecimiento de todo lo que es indispensable para la vida, la guerra infame que agota nuestro Tesoro y derrama a torrentes la sangre joven, el abandono de nuestros campos sin cultivo, de nuestros rios sin aprovechamiento, de nuestras minas y riquezas naturales sin provechosa y nacional explotación, la creciente invasión de la plaga monjil y frailuna que lleva el suelo patrio de conventos, el desbarajuste dentro de la administración, la injusticia, el robo descarado, la inmoralidad triunfante y el asqueroso caciquismo.

Y todavía hay cándidos republicanos que sueñan en que los reformistas van a hacernos felices ¡Pobre España!

ANGEL MALO.

A MIS QUERIDOS COMPAÑEROS DE TARRAGONA

¡EL IDEAL!

Aun lo recuerdo; era igual; republicano sincero; se llamaba *El Ideal*

y siempre en lucha campal fué incorrupto y justiciero...

Hoy, que la verdad pregona otro IDEAL noble y sano;

—Cual aquel—Republicano, y que honra a Tarragona;

Perdone la Redacción

que compone *EL IDEAL*

que les mande un apretón de manos, con la efusión de compañero leal...

¡Amigos, Fraternidad!

ese nuestro emblema es!

¡que viva la Libertad!

y que pronto, la ruindad

veamos a nuestros pies!

ENRIQUE DONOSO CORTÉS-ROMERO.

Desbarajuste municipal

A su debido tiempo censuramos, desde estas columnas, el haber accedido nuestro Ayuntamiento a la petición del Concejal D. Rafael Montes de que la Normal de Maestras de Tarragona se instalase en sitio distinto del en que acordó la Diputación provincial y aprobó la Superioridad. Y lo censuramos no sólo por carecer nuestro Ayuntamiento de competencia legal para hacer esos traslados, sino, principalmente, porque, según demostramos a su debido tiempo, el nuevo local que el Ayuntamiento, a petición del Sr. Montes, destinó a Escuela Normal de Maestras, es un local pequeño y oscuro que no reúne ninguna condición pedagógica ni higiénica.

Creemos que es obligación de las Corporaciones representativas, atender los consejos y avisos de la prensa, cuan-

do son justos. Por no haber querido nuestro Ayuntamiento atender los consejos y avisos que, sobre el particular, le dirigimos desde estas columnas, ahora empezamos a tocar lamentables consecuencias, que son las siguientes:

Por culpa del citado acuerdo, no se han podido abrir, en 1.º de Septiembre, las clases de la escuela de niños del «grupo escolar» de la Plaza de Artilleros del Sitio y, enjambres de chiquillos vagan, por las calles, ociosos sin recibir ninguna instrucción, esperando que se abran las clases de su escuela.

Que ¿qué relación tiene eso con el mencionado acuerdo del Ayuntamiento? La siguiente: por cuenta del Ayuntamiento se hacen las obras de reparación de los dos locales destinados a Escuelas Normales, sin contar con otros operarios que los de la brigada municipal y, por ser éstos en muy reducido número, al repartirlos entre dos obras, ha sucedido que ni la una ni la otra han estado terminadas a su debido tiempo. De modo que ni la Normal de Maestras ha podido tomar posesión de su nuevo edificio ni la escuela de niños de la Plaza de los Artilleros del Sitio ha podido abrirse en 1.º de Septiembre. Si el Sr. Montes oyera las maldiciones que dirigen las pobres mujeres, madres de esos niños sin escuela, al autor de que sus hijos vaguen ociosos por las calles, siendo el tormento y la pesadilla de las familias, estamos seguros de que el timorato concejal no estaría tranquilo y, por lo hecho, ya se habría arrepentido.

Pero no paran aquí las lamentables consecuencias del desdichado acuerdo. Por haber destinado a Normal de Maestras el edificio que ocupaba la escuela de niños del Sr. Gilabert, o sea el edificio de las Antiguas Casas Consistoriales, en el extremo de la calle Mayor, al Sr. Gilabert se le ha echado, precipitadamente, de su escuela y, como vulgarmente se dice, «se ha vestido a un santo, desnudando a otro». Pero todavía hay más. Al Sr. Gilabert, como no se podía quedar en la calle, se le ha ordenado que se instale, como pueda, en el edificio del «grupo escolar» frente al Instituto, antes de que ese edificio se halle terminado y el Sr. Gilabert, con carros de la brigada cargados de viejos muebles, ha hecho su entrada triunfal en el flamante edificio, donde aun trabajan albañiles, carpinteros, pintores, cerrajeros, etc., donde aun no están secas las pinturas de las puertas y de las paredes y donde ni siquiera se había tomado la precaución de lavar y barrer los suelos. Y, lo que es más grave, se ha llenado el reluciente edificio de muebles viejos y mugrientos, de montones de objetos manoseadidos e impregnados de microbios y de material escolar anti-

quisimo y en mal estado: todo lo cual, distribuido y colocado acá y allá, en las clases y otras dependencias, echa a perder el buen efecto de la obra que se está construyendo, la ensucia, la afea y la desnaturaliza.

Tales son, *por ahora*, los lamentables efectos producidos por el desdichado acuerdo que tomó nuestro Ayuntamiento, a petición del concejal D. Rafael Montes.

El monumento a Saavedra Los Centros Hispano-Marroquíes Un Congreso africanista Y... ¡un jamón!

No se extrañe ni se indigne el lector por la aparición del popular estribillo «Y... ¡un jamón!», después de nombrar esas cosas y entidades tan sagradas y respetables que se citan en los títulos que preceden. No hay, en ello, intención de burla ni de menosprecio hacia el ilustre tarragonense D. Eduardo Saavedra, ni hacia Hispanie, ni hacia el Mogreb ni hacia el Africa ni hacia nada que la ley y el sentimiento unánime consideran intangible. Muy al contrario: precisamente por el amor que a esas cosas profesamos y por que nos duele en el alma que esas cosas se bastarden y se exploten indignamente, precisamente por eso, escribimos las presentes líneas. Y ni ponemos, al final de los títulos que anteceden el estribillo «Y... ¡un jamón!» es por que éste se nos aparece en la mente, simbólico y soculento, como resultado de una asociación de ideas.

Y si el curioso lector quiere saber más, ... siga leyendo.

Hace unos dos años murió en Madrid el ilustre africanista, hijo de Tarragona D. Eduardo Saavedra a quien, para honrar su memoria, el Gobierno acordó levantarle un monumento en esta ciudad. Al conocido joven artista D. Julio Antonio, se ha encargado la construcción de la parte escultórica de ese monumento. Y el Ayuntamiento ha acordado poner la primera piedra en las próximas fiestas de Santa Tecla.

Por la asociación de ideas a que antes nos referimos, lo que ahora sucede con el monumento de Saavedra nos ha hecho recordar que, en el mes de Agosto pasado hizo justamente dos años que se celebraron en Tarragona las fiestas del Centenario de la guerra de la Independencia y entonces se colocó la primera piedra del monumento *in partibus* a los Héroes que todavía está sin terminar en un extremo de la Rambla. De la parte escultórica de ese monumento, también se encargó el joven artista, D. Julio Antonio.

Y ahora viene lo del jamón: con motivo o con pretexto de las fiestas del Centenario, llegaron a Tarragona unos señores que se llaman delegados o representantes de los Centros Hispano-Marroquíes y esos señores organizaron aquí varios números de camama, entre ellos la mogiganga escolar y mitin a favor de la guerra, bajo el entoldado

que se levantó en los solares del extremo de la Rambla. Eso, festejos, fueron amenizados con un soculento jamón (digo, banquete) que ofrecieron los aludidos señores de los Centros Hispano-Marroquíes a las autoridades.

Ahora, como entonces, con motivo del monumento que se ha de levantar en Tarragona, a D. Eduardo Saavedra, han venido a esta ciudad los mismos señores de la otra vez, con la pretensión de organizar aquí varias cosas (un Museo de productos de Africa, una Escuela de árabe, un Congreso africanista, etc., etc.) y ahora, como entonces el Sr. Corbella, Delegado General de los Centros Hispano-Marroquíes, empieza ofreciendo un jamón (digo un banquete) a las autoridades, al Ayuntamiento y a una parte de la prensa. Ese banquete, tuvo lugar, hace pocos días, en la fonda de Europa.

Una pregunta: ¿se nos podría decir quién paga esos banquetes, que tan liberalmente prodiga el Sr. Corbella?

En los B. L. M. invitando al banquete del otro día, dice el Sr. Corbella, textualmente:

El delegado General de los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes.

B. L. M.

a. ... y tiene la satisfacción de invitarle en nombre de los Centros al banquete que se celebrará mañana, jueves, a las 9 de la noche, en el Hotel de Europa, en honor al Excelentísimo Ayuntamiento como agradecimiento por haber ordenado los primeros trabajos para colocar el Monumento del insigne Tarragonense D. Eduardo Saavedra y Moragas.

Emilio Corbella aprovecha gustosa esta ocasión, etc.

Tarragona 27 de Agosto de 1913.

Si el Sr. Corbella ofrece un banquete por que el Ayuntamiento de Tarragona ha ordenado los primeros trabajos para «colocar» el Monumento de Saavedra ¿que no hará dicho señor, cuando se haga algo más importante? Con mayor motivo tendrá que dar otro banquete, cuando se coloque la primera piedra; otro, cuando empiecen las obras, y otro cuando se inaugure el Monumento. Por eso preguntamos con curiosidad: ¿quién paga esos banquetes? ¿Qué finalidad persiguen? ¿Sirven, tal vez, para justificar algo?

Empecemos a descorrer la cortina. Dice *La Gazeta*, importante diario de Melilla: «Estamos acostumbrados a ver que los Centros Hispano-Marroquíes, se mueven, se agitan y celebran Congresos, banquetes y Asambleas, que son inútiles, precisamente en visperas del cobro de sus importantes subvenciones» ¿Qué tal?

Y añade *La Gazeta*, en su n.º 103, correspondiente al 11 de Febrero último refiriéndose a las subvenciones de los Centros Hispano-Marroquíes: «Tócales ahora cobrarlas, y ya hemos visto anunciado el 5.º Congreso Africanista.» De modo que allá en Febrero, anunciaron el 5.º Congreso Africanista que no se celebró, y ahora, en Tarragona, también han anunciado cele-

brar el propio 5.º Congreso que, así mismo, como en Febrero, ha sido, hace pocos días, suspendido. Vayan ustedes atando cabos.

Del resultado de esos Congresos Africanistas (verdaderos mitins a favor de la guerra) hablaremos en otro número. Refiriéndose a ese 5.º Congreso que, por dos veces, han anunciado, sin que se celebre, dice *La Gazeta* que el resultado de dicho congreso «será, ciertamente, tan nulo como el de los cuatro anteriores».

No hablamos de memoria. Tenemos en cartera muchos datos y documentos irrefutables, que irán saliendo en estas columnas: 1.º para demostrar la acción desdichada de los Centros Hispano-Marroquíes; 2.º para hacer ver su finalidad, y 3.º para advertir a nuestros convecinos de Tarragona que no se dejen tomar el pelo.

Parece que ciertos señores han tomado esta tierra, como país conquistado. Mas, nosotros no somos ovejas.

Si hay quien calla y se resigna, nosotros no somos de esa gheba.

Tenemos en ristre unas largas tijeras, y si los Centros Hispano-Marroquíes o sus representantes han venido aquí por lana, vamos a ver si salen trasquilados.

Y, por hoy, basta.

ANDRÉS CUERVO.

PAIS DE BORREGOS

Falseando la Ley.

La frase lapidaria de Costa, de que España es un país de borregos, es una verdad inconcusa e incontrovertible.

Tal es nuestra resignación, tal nuestra mansedumbre, con tanta paciencia soportamos las mayores anomalías, y con tal impasibilidad vemos atropellar las leyes, que más que un pueblo de seres conscientes parecemos un rebaño de ruminantes inofensivos e incapaces de la menor rebeldía.

No vamos a hablar de la guerra que todo el mundo repugna y de la que muy pocos protestan con la energía debida. Aun eso tiene una defensa débil: la de que España tenía que elegir entre perder sus posiciones africanas y quedar en un lugar muy secundaria como nación o concertarse con Francia para ejercer una acción común en Marruecos, y que optó por lo último, si bien podía alegarse que para tomar tan grave determinación debió contar con la aquiescencia del país y no lo hizo.

Tampoco queremos recordar la torpeza insigne de los conservadores que nos lanzaron a la aventura, sin preparación de ninguna clase para hacerla popular, ni es nuestro ánimo fustigar a este pueblo borregil que no su o no quiso hacer una revolución sangrienta a raíz del desastre de 1898.

Queremos hablar de algo que ha ocurrido estos días y de lo que la prensa local, que se titula defensora de no recordarnos cuántas cosas, no ha dicho ni una palabra como era su deber.

Por miedo al pueblo, que en un mo-

mento dado podía sentirse arrogante, se hizo la vigente Ley de Reclutamiento. En ella se dice que el servicio obligatorio para todos los españoles útiles para manejar las armas, y que constituye un título de ciudadanía, etc., etc.

Cualquiera creeria que con esta Ley no se podría evadir ningún español de servir a la patria, y no fué así: los curas y frailes, como si no fuesen españoles, o como si fueran eunucos, se les abrió un portillo para que escapasen del servicio militar, sin que nadie haya protestado de este abuso intolerable.

Es decir, que el labrador que labra el terruño, que el comerciante que coopera a la prosperidad del país, que el industrial que labora por el engrandecimiento de la patria, no son destinados a las Granjas agrícolas, ni a las Escuelas de Comercio, ni a las fábricas del Estado, sino que van al campo de batalla, y los ordenados «in sacris» se libran de ello porque tienen que ir a las misiones y a los hospitales.

Y esto es poco. A diario se burla esa Ley con Reales decretos, producto de la influencia y en perjuicio de los humildes, y buena prueba de ello es la reciente organización dada a los batallones expedicionarios que se llaman del Regimiento tal o cual, y resulta que se forma con soldados de otros cuerpos.

Lo lógico sería que se enviasen regimientos enteros, yendo los soldados al mando de sus oficiales naturales, y se nutriesen con fuerzas de los demás si no tenía el número reglamentario, o ya que parece mejor al Gobierno, formar los batallones expedicionarios con la fuerza del Regimiento designado, y nutrir los dos batallones restantes con reclutas del cupo de instrucción, que de este modo la aprenderían, dándose cumplimiento a la ley.

El ministro de la Guerra puede disponer de todos y cada uno de los individuos del Ejército, pero está obligado a que haya interior satisfacción, y a que prevalezca la justicia, que con lo hecho ha salido mal parada.

A la guerra deben de ir lo mismo los unos que los otros, igual los hijos de los humildes que los hijos de los poderosos, los desheredados de la fortuna que los que por su fortuna son soldados de cuota.

Estos están más obligados a ir a defender la patria porque en ella tienen sus intereses, sus riquezas, su fortuna, los otros deben defender la patria por el amor a la tierra en que nacieron, pero ¿qué perderían si la perdieran hoy que de la independencia se tiene un muy distinto concepto que antes?

La cuota pagada da derecho a elegir cuerpo, a librarse del servicio de mecánica, pero no a comprar la sangre como antaño.

Esto se ha hecho, y esto se va tolerando; por eso decimos que es una verdad inconcusa e incontrovertible la frase lapidaria de Costa, de que España es un país de borregos.

Ideal Zaragoza.



BETUN NEGRO Y DE COLOR

Recomendamos se ensaye y apreciarán las ventajas á sus similares.—Sirve para toda clase de calzudo, incluso el charol, conser vándoles y suavizándoles.—También se emplea ventajosamente para toda clase de correajes (guarniciones.)

DE VENTA: ZAPATERIAS, DROGUERIAS, GUARNICIONERIAS, etc., etc.

Para pedidos al por mayor, dirigirse a su fabricante:

D. ANTONIO LORENZO.-CALLE ESTANISLAO FIGUERAS, 94.-TARRAGONA

AUTO GARAGE CENTRAL
Unión 43: Tarragona: Unión, 43
Continental Stock
Accesorios y piezas sueltas para bicicletas motocicletas y automoviles
Especialidad en aceites lubricantes, bencinas y bujías. Vulcanización y venta de Neumáticos y cámaras para toda clase de autos.
Despacho y Exposición: Masdeu y C.ª Unión, 32. Teléfono, 156

Farmacia Central
DE
M. Güell
Laboratorio químico Bacteriológico para toda clase de análisis de productos petalógicos.—Representación de los productos del Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII.—Inyectables de todas clases esterilizados.—Cura antiséptica, gasas y algodones asépticos y antisépticos.—Específicos nacionales y extranjeros.—Sueros.
Rambla de San Carlos, 41 y San Fructuoso, 5.—Tarragona

ALMACÉN DE HARINAS,
GRANOS Y CEREALES
Juan Olivé Boronat
47, Plaza de la Constitución 47.—Tarragona

AGUA DE BORINES
Reina de las mesas
MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA, BICARBONATADA SÓDICA
Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago intestinos, riñones, hígado y diabetes.
Gran Premio con Medalla de Oro en las exposiciones Internales de Madrid 1898, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.
Se usa en bebida en todo tiempo
De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.

SELLOS DE CAUCHÚ
Para Colegios, Oficinas, Sociedades, Comercio e Industria.
Imprentillas de mano desde una peseta.
20, Unión, 20.—TARRAGONA

Gran Café Suizo
DE
Eduardo Grau
Especialidad en toda clase de licorosos de las mejores marcas extranjeras y españolas. Servicio a domicilio.
SALON DE BILLAR'S
Rambla San Carlos 15 y Portalet, 10.—TARRAGONA

GRAN BODEGA
DE
JOSÉ CORTÉS
Vinos legítimos del Priorato y aceites puros de oliva.
Mendez-Núñez, 21.—Tarragona

GRAN SASTRERIA
de
MONTSERAT Y FERRAN
Ultima novedad trages desde 30 a 80 pesetas.
Confección ESMERADA
No comprar sin visitar antes esta casa
Portalet 1 y Plaza de la Constitución 51
TARRAGONA

CASA JUANITO
LA MASECONOMICA
Parada en toda las provincia.
Gran surtido de Juguetes y Postales de novedad.
JUAN BONIFAS Unión, 13
TARRAGONA

Gabinete Médico -- Quirúrgico
DE
JOSÉ M. CATALÁ
Consulta de 11 a 1 y de 6 a 7
Apodaca, núm 4, 2.ª 2.ª
TARRAGONA

LA BATERIA
GRAN ESTABLECIMIENTO DE BEBIDAS
DE
JOSÉ NIN MIRET
39-Rambla de San Juan, 39-TARRAGONA

RELOJERIA DE
JOSE SIMÓ
Gran surtido en relojes cadenas de última novedad.
Especialidad en compusturas
4, Bajada de Misericordia, 4.—TARRAGONA

CAFE-RESTAURANT
PETIT VERSALLES
Rambla de San Juan 9, TARRAGONA
Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.—Servicio a la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.
ABIERTO DÍA Y NOCHE

GRAN FABRICA DE CALZADO
DE
RAMON CAVALLE
TARRAGONA
Teléfono, 120 Real, 56
Fabrica de bragueros
y de aparatos ortopédicos

HERNIADOS (trencats)
Muchos son los que ven en bragueros, pero muy pocos saben construirlos.
Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo cuesta construirlo, pero antes de colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.
No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.
EL BRAGUERO ARTICULADO sistema MONTSERAT, el más práctico y moderno para la completa retención o curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.
Grandes existencias en BRAGUEROS DE GOMA para niños. Especialidad en piernas y brazos artificiales. Fajas ventrales. Tirantes omo: lásticos, varices Apósitos antisépticos y todo lo concerniente a cirugía u. ortopédica.
ANTONIO BUDESCA, recibe en VALLES todos los miércoles Arrabal de San Antonio, 3, 1.ª (Esquina Portal Nou.)
HORAS DE CONSULTA: de 9 a 1 de la mañana.
Los demás días en su establecimiento:
CASA MONTSERAT: Calle de la Unión TARRAGONA

IMPRENTA DE E. PAMIES
Unión, 54
IMPRESOS DE TODAS CLASES
PRECIOS REDUCIDOS

LA MECANICA
Sociedad anónima de maestros mecanicos de Cataluña, montada con ocho sucursales y representada cada una de ellas por uno de los socios que es a la vez mecánico.
Esta sociedad pone a la venta la célebre y recomendable máquina de coser KAISER escogida por esta sociedad después de largo peritaje sobre otras marcas que ofrecían varios fabricantes.
Ventas a plazos
GRANDES REBAJAS AL CONTADO
Máquinas de hacer medias, gran taller de composturas montado a la moderna en donde se componen toda clase de máquinas para coser hacer medias y otros trabajos mecánicos de precisión.
Calle de la Unión, 9.—Tarragona

BANCO NACIONAL
COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS
A PRIMA FIJA SOBRE ENFERMEDADES
Constituido el depósito de garantía que marca la ley.
Una que tiene Dirección establecida expresamente para la provincia de Tarragona.
Se considerará la Delegación en cada uno de los pueblos de la provincia a persona activa. Se solicitan agentes.
Conde de Rius, 5, principal, Tarragona